

## Apertura

Mi madre me llama cada dos o tres semanas. Por lo general, a última hora de la tarde para mí, que es muy tarde para ella, en España.

Hola ¿qué tal?

Hola mamá, que tal.

¿Cómo estás?

Bien, bien.

Me habla de la familia, de todo lo que está pasando en su vida. Suele estar preocupada por algo, como el dinero. El dinero y la estabilidad siempre han sido algo importante en mi familia.

Bueno y ¿qué tal con lo de la guerra y con todo el lío del dinero?

Su última preocupación es la guerra en Ucrania y cómo está acabando con sus ahorros.

Y ella dice que no me preocupe que no me preocupe... que no me preocupe no, claro hay que se preocupe pero que...

No estoy seguro de si mi madre siempre fue así. Creció en una familia acomodada en Sevilla. Mi padre, por otro lado... creció en una familia más humilde y se pasó la mayor parte de sus años tratando de mejorar en la vida. Creo que se les puede describir como conservadores, en la forma en que ven la vida y el trabajo. Trabajas duro, ahorras dinero, no te arriesgas, te importa el éxito y lo que digan los demás.

Cuando te fuiste, ya te digo que yo ya no me lo creí. Nunca me lo creí.

Mi madre y yo no solemos hablar de cosas personales. Pero hace unos años la entrevisté para un documental de video en el que estaba trabajando. Inicialmente, el documental trataba sobre la crisis económica española de 2008, luego todo se complicó. Volveré a eso luego. Pero ese día le hice preguntas nunca antes le había hecho, como lo que sintió cuando me mudé a los Estados Unidos hace más de dos décadas.

Yo creo que ninguna madre o ningún familiar, ninguna persona piensa que su hijo se va a ir para siempre

Mi madre dice que nunca se creyó del todo que había ido. Que nadie piensa nunca que su hijo no va a volver cuando se va. Que fue difícil para ella. Dice que incluso siente ganas de llorar solo hablando de eso, décadas después.

Y no se me apetece porque lo pasé muy mal. Te fuiste además...

El día que me fui de Sevilla se equivocó con la salida del autobús hacia Madrid. Tenía un vuelo de Madrid al JFK, en Nueva York.

No me pude despedir de ti...

Mi madre apareció en la estación de autobuses, donde mis amigos se habían reunido para despedirme, con un tupper de jamón ibérico. Pero el autobús acababa de salir.

Y fue para mi un palo muy grande.

Fue un golpe para ella.

No tenía ni idea de que recordaría ese día. Yo apenas recuerdo ese día. Pero, bueno, se me olvidan tantas cosas. Parece que borro los recuerdos después de un tiempo, para que no duelan. Entonces tenía 25 años, ahora tengo 46.

Ahora pues... yo lo que siento es que prácticamente pues, tan patria y tan país es España y Sevilla para ti que Estados Unidos.

Hoy en día mi madre piensa que tan patria es España para mí que los Estado Unidos. Y escuchar esto me hace sentir que tal vez, hasta cierto punto, ella entiende por lo que he estado pasando.

## MÚSICA

Hay dos tipos de inmigrantes. Que tontería, probablemente hay 500 tipos de inmigrantes. Pero digamos por ahora que hay dos tipos. Los que no miran atrás, y los que se pasan la vida mirando atrás. Yo he hecho un poco de las dos cosas.

He encargado CDs de flamenco desde Brooklyn.

Me he aferrado a mis amistades en España durante décadas.

He tenido que volver a aprender a bailar sevillanas.

Me compré una casa en Los Ángeles.

Aprendí a conducir en Nueva York.

He visto a Prince en Las Vegas, a Fito Paez en Nueva York, a Bunbury en Los Ángeles.

Me he machacado trabajando día tras día.

Me he sentido como en casa en Brooklyn. He vuelto a casa por cada Navidad a España

Y a través de los años, a través de las décadas, me he preguntado una y otra vez:  
¿Dónde debería estar? ¿Qué versión de mí mismo es más verdadera, más real? ¿Qué es lo que más me importa? ¿Lo que me hace feliz? ¿Debería dejar de mirar hacia atrás? O debería simplemente volver a donde soy, de una vez por todas.

## Primer Acto

La verdad es que me está dando todo el sol en la cara. No sé si eso es malo.

Esta historia comienza en 2012. El año en el que comencé a grabar entrevistas con mis amigos en España. La crisis económica del 2008 duró 4 años y no parecía que fuera a acabar pronto. Vi a muchos de mis amigos renunciar a sus sueños de llegar a tener una vida más plena, mientras los observaba desde afuera. Así que hablamos. Hablamos durante horas y horas, de la crisis, de política, de la sociedad, de España, de nuestra generación.

Vivo aquí en Sevilla, me dedico... A que me dedico...

Mi generación nació en la época en que murió Franco, el dictador español. Crecimos bajo una nueva democracia llena de promesas de que las cosas serían mejores para nosotros. Mejor que para nuestros padres. No solo políticamente, sino también económicamente. Pero la crisis se borró esa promesa. Para entonces, llevaba más de una década en Estados Unidos, tenía un trabajo estable como profesor de producción de radio en el Brooklyn College, en la ciudad de Nueva York. Y en ese momento, cuando muchos de mis amigos básicamente se estaban ahogando, me sentí afortunado de vivir en otro lugar, de tener algo de estabilidad.

Y a decir tío, me estaré tirando mi vida, no estaré, estaré arruinándome intelectualmente...

Ese es mi amigo Pablo, arquitecto. Estudiar arquitectura en España pareció una buena idea durante un tiempo para mi generación, cuando la construcción estaba en auge. Hasta que no lo fue. Hasta que la crisis arrasó con el sector. El trabajo se fue acabando progresivamente, hasta que Pablo no tuvo trabajo. Estuvo desempleado durante años.

Y empiezas a plantearte que no tienes nada, que ya tienes 40 años y que no tienes nada.

Pasó por momentos duros. Pensando que, a los 40 años, no tenía nada por lo que sentirse realizado.

Que no sabes muy bien qué es lo que va a pasar contigo cuando tengas 20 años más.

Preguntándose qué sería de él en 20 años.

Empiezas a dudar de ti mismo, de tus propias capacidades...

Empezó a dudar de si mismo, de sus propias capacidades. Todo lo que esperas sentir cuando estás desempleado por mucho tiempo... sabía que estos sentimientos podían venir. Y aun así... le pasó a el.

Todo eso ha pasado, a mí me ha pasado.

### Collage de amigos hablando sobre la crisis

Mientras escuchaba a mis amigos hablar sobre un sistema que parecía que se estaba desmoronando, me dije... ¿Por qué iba a haber un lugar para mí en esta sociedad? Y ellos también me lo advirtieron directamente: Miguel, no te vuelvas ahora a España, esta horrible la cosa. Entonces, para mí, en ese momento, la crisis me quitó otra promesa diferente: mi sueño de volver a España algún día.

### Collage de amigos hablando sobre la crisis

Yo soy, por supuesto, un inmigrante privilegiado. Vine a los Estados Unidos porque quise. Pude estudiar, conseguir un trabajo. Incluso tuve el apoyo de mi familia en mis primeros años. Supongo que también podríamos decir que he tenido bastante éxito. Así que... podría haber vuelto a España en cualquier momento. Puedo volver ahora si quiero. Pero por alguna razón, aunque una vez me sentí libre para irme, nunca he sentido que me haya ganado el derecho de regresar.

Y hubiera vuelto durante esos años, si no fuera por la crisis. Pero en lugar de eso, aproveché todas las oportunidades que tuve para pasar tiempo en España. Y estas entrevistas... se convirtieron en una forma de conocer mejor a mis amigos. Conocer lo que pensaban de mí.

Pero una cosa, en serio Miguelo, ¿que yo te haga preguntas?

Si la conversación da a que tu me preguntes algo, pues yo te voy a responder.

Pero ¿Pero tu estas preparado para que yo te pregunte cosas Miguelo?

Mari Ángeles es una de mis mejores amigas en España. Tiene una manera de ir al grano cuando habla. La entrevisté dos veces para mi documental sobre la crisis. Pero la segunda vez que me senté con ella, en 2016, en su terraza con vistas al centro de Sevilla, el mismo lugar donde habíamos hecho tantas fiestas a lo largo de los años, para entonces mis conversaciones con mis amigos se habían vuelto mucho más personales.

Mira yo considero que estás metido en tu pandilla de amigos como si vivieras aquí. Ahora, yo creo que le da alegría cuando vienes, pero tampoco te echan de menos cuando no estás. ¿Tu los consideras tu gente?

Si, si. Pero claro, son mi gente pero se pierden una gran parte de mi vida. Igual que yo me pierdo una gran parte de su vida.

Bueno y una pregunta que te quiero hacer yo a ti. ¿A ti se te pasa por la cabeza, en algún momento dado, volver?

¿Se me pasa por la cabeza? Si, se me pasa por la cabeza constantemente.  
Tu piensas que... ¿Dónde estoy yo de aquí a 10 años?

Allí. Yo pienso que tú no te quieres venir.

Si que quería volver. Todavía quiero. Y escuchar a muchos de mis amigos decir que no, me partió el corazón. Porque me hizo sentir que estaban viendo algo que yo no podía ver. Que había llegado a un punto de no retorno. Para mi, simplemente nunca había encontrado el momento para volver. Siempre imaginé que llegaría un momento en mi vida en el que tendría suficiente éxito como para poder hacer algún tipo de regreso triunfal. Para finalmente descansar. Para incluso ser feliz. Construir una casa, trabajar en mis propias cosas, no tener que preocuparme más por mi carrera. Y ese momento nunca ha llegado.

Así que no estoy seguro de cómo, han pasado diez años desde 2012 y todavía no he podido tomar una decisión. Porque tengo miedo. Miedo de que 20 años de mi vida pudieran evaporarse sin dejar rastro si regresaba. Miedo de que mis logros no signifiquen mucho en España; que ni siquiera podía conseguir un buen trabajo. Miedo de que las últimas dos décadas de mi vida, el esfuerzo, la lucha, el sacrificio, la soledad, quedaran en nada. Es la peor pesadilla de un inmigrante, regresar sin nada que mostrar. Y si bien esto podría no ser cierto, esos son mis miedos, y los miedos tienen una manera de influenciar sigilosamente tus decisiones, para convencerte de que el peor de los casos es posible.

## MÚSICA

## Segundo Acto

La primera vez que visité los EE. UU., mucho antes de mudarme, fue en 1991, cuando tenía 15 años. Mi padre estaba obsesionado con la necesidad de hablar inglés para triunfar en la vida. También estaba obsesionado con triunfar en la vida. Así que mis padres me inscribieron en uno de esos programas de verano en los que pasas un par de meses con una familia estadounidense. Pasé algunos veranos a lo largo de los años con Peg y Mick, mi familia anfitriona en los EE.UU., quienes me hicieron sentir como en casa en Delaware. Seguí volviendo. Supongo que me gustó, realmente no lo recuerdo. Pero Lourdes, que era mi novia en ese momento, ella sí lo recuerda...

Tu te acuerdas cuando tu ibas a ver a Peg y Mike que al principio de jovencito... tú has tenido siempre una conexión especial con la cultura norteamericana.

Ella me recuerda conectando con los Estados Unidos cuando era joven. Incluso todavía tiene cartas escritas a mano que le envié durante esos veranos. Le contaba todo lo que observaba, con ojos brillantes.

Cuando tu venias, y las cartas bueno yo tengo todas tus cartas guardadas, que lo sepas, tu me contabas todo lo que veías en la vida de ellos y su entorno con ojos brillantes, si, si, si.

Recuerdo la noche antes de visitar los Estados Unidos por primera vez. Tengo una imagen de entrar a mi habitación y ver una botella de whisky escocés y una caja de condones en mi mesa.

Tardé unos segundos en comprender que mis padres los habían encontrado donde estaban escondidos en mi habitación. Tenía 15 años y era un adolescente difícil. Pero eso no me impidió obtener sobresalientes en el instituto.

Mi madre, que es psicóloga, me llevó a la oficina en casa para hablarme sobre los riesgos evidentes de beber y tener relaciones sexuales a esa edad. Todo en lo que podía pensar era en el hecho de que a la mañana siguiente tenía un billete para subirme a un avión y viajar a Delaware.

Ese fue mi primer verano en los Estados Unidos; muchos siguieron en los años 90. Así que cuando decidí que quería irme a vivir a otro lugar, Estados Unidos me pareció el lugar lógico para ir.

En enero de 2001, hice una maleta, conseguí un trabajo como camarero en el West Village y comencé a contar los años. Cinco, diez, quince, veinte... casi la mitad de mi vida a estas alturas.

## MÚSICA

Mi objetivo inicial no era necesariamente quedarme en Nueva York de forma permanente. Quería estudiar producción de radio durante un año, tal vez dos. Me inscribí en un programa de maestría, obtuve una visa de estudiante y comencé a trabajar como asistente en Brooklyn College. Pensé que iba a volver a España con mi importante título y conseguir un gran trabajo. Pasé mucho tiempo en España después de la universidad trabajando en bares y clubes, tocando guitarra en una banda de rock, siendo joven. Entonces, cuando me mudé a Nueva York a los 25 años, estaba listo para lograr cosas.

## MÚSICA

Durante unos años, me limité a agachar la cabeza para estudiar y trabajar en todo momento, excepto cuando volvía a España para el verano o por Navidad. Recuerdo tener la sensación durante esos años de que había empezado a correr, a correr en todo momento, y que nunca iba a parar.

Estabas tan ocupado durante ese tiempo, incluso antes de que comenzaras la escuela, recuerdo que siempre estabas muy ocupado. Trabajabas muchas horas.

Irene fue profesora mía en la escuela de posgrado. Me conoció apenas unas semanas después de mi llegada a Nueva York en 2001. Ha sido una mentora paciente, aunque la he decepcionado varias veces a lo largo de los años con mis decisiones.

Recuerdas ¿ cómo te sentiste entonces?

Creo, creo que cuando era estudiante, estaba muy entusiasmado con mi potencial, ¿sabes? Pensé, en ese momento, pensé que podría tener mucho talento. Y estaba muy entusiasmado con lo que podía lograr. Y estaba convencido de que iba a lograr grandes cosas. Básicamente.

Trabajé con Irene en mi proyecto de tesis de maestría. Era un documental experimental de audio sobre el amor romántico llamado Chasing Love. Fue muy importante para mí; Pensé que iba a ganar todos los premios, o algo así.

## CLIP DE CHASING LOVE



Creo que, en el presente, eres una persona muy, muy talentosa, pero tal vez siempre sentí que tu creatividad era muy resbaladiza. Sentí que te estabas saboteando todo el tiempo. Toda tu vida en Brooklyn College fue muy generosa con otras personas. Pero creo que hasta el punto de ser una excusa para no sentarme a afrontar el proyecto creativo. Porque al final del día, siempre tenemos miedo al rechazo.

Tiene razón, tengo miedo al rechazo. Es por eso que el proceso creativo es algo que me ha perseguido durante años. La creatividad es ciertamente resbaladiza. Y necesitaba haber corrido riesgos; pero siempre he sido reacio al riesgo. Entonces, en cambio, me volví hacia mi desarrollo profesional como algo de lo que estar orgulloso; Lo hice la razón por la que vine a este país. Y el éxito, el progreso, el logro, se volvieron cruciales para mí. Y así trabajé, trabajé todo el tiempo.

## MUSICA

En 2004, después de graduarme de Brooklyn College, me ofrecieron un trabajo en la radio pública y no pude rechazarlo. O eso es lo que me dije a mí mismo. Que no podía rechazarlo. Seguro que habría otras posibilidades de volver a España. Es curioso cómo sigo diciéndome lo mismo décadas después.

Luego... no mucho después de que comencé mi trabajo como productor de radio, conocí a Julia. Su nombre en realidad no es Julia, pero la llamaremos así.

## LA MÚSICA DENTRO Y BAJO

Nos enamoramos, comenzamos a pasar casi todas las noches juntos y luego nos mudamos a un hermoso apartamento en Brooklyn. Nos casamos. Julia trajo quizás los momentos más felices de mi vida en los EE.UU. Sentí que estaba echando raíces, me gustaba la vida que teníamos. Nos casamos sin avisar a nadie, fuimos a Montauk de luna de miel. Éramos un equipo y podíamos hacer lo que quisiéramos. Así que decidimos mudarnos a Los Ángeles

Julia me enseñó muchas de las cosas que sé sobre este país. Como inmigrante siempre he sido cauteloso acerca de la asimilación. Pero con Julia realmente entendí muchas cosas. Política, cultura. Ella me hizo un fan del fútbol americano. Íbamos al bar los domingos, comíamos alitas, bebíamos cerveza y animábamos a los Steelers. Fuimos al estadio de los Dodgers varias veces para ver a Manny Ramírez batear, Broxton cerrando los partidos. Una vez cociné una paella de conejo para un grupo de amigos en el patio increíble que teníamos. Sentí que estaba creciendo. Esa fue la época en la que estuve más lejos de Sevilla. Tanto literalmente como en espíritu. Pero aun así volvía por Navidad todos los años.

## MÚSICA

Hay una foto que Julia me tomó una vez en España... Me estoy riendo, con la cabeza inclinada hacia atrás, mientras paso un rato con amigos en una soleada tarde de viernes. Un día, mientras miraba esa foto, Julia dijo algo que nunca olvidaré... "Cuando estás en España, eres como una persona diferente. Hasta la forma en que te ríes es diferente". No podía entender qué quería decir con eso. Luego, a lo largo de los años, hablé con otros inmigrantes al respecto. Todos habían escuchado lo mismo.

Nunca he sido capaz de entender las diferencias entre mis dos identidades. No podría darte un ejemplo, es más como... lo que escucho de la gente que me conoce. Sobre la forma en que me río, la forma en que interactúo con otras personas, las caras que pongo. Pero hay algo más. Algo que me ha marcado profundamente.

## MUSICA

Entonces, ¿cómo piensas sobre el significado de la vida entonces? Quiero decir.

¡Oh, no, no me vas a hacer esa pregunta!

Sí, sí, sí.

Eso es ridículo, esa no puede ser la primera pregunta. Que locura.

Esta es mi buena amiga Gisele. Emigró de Brasil hace décadas. Es una de mis amigas más cercanas en Brooklyn. Y me ha visto navegar por muchos cambios de mi vida.

A final, creo que se trata de supervivencia diaria, pero también se trata del amor y la conexión que haces con las personas. Sí, en general, veo el vaso medio lleno, soy ese tipo de persona, supongo. Pero es interesante porque yo también te veo de esa manera. Sé que luchas contra tu depresión, pero eso nunca se manifestó en nuestra relación. Sé que eso ocurre en tu vida porque tú me lo dices, pero no es algo que yo experimente. Y en realidad, en mis interacciones contigo, te veo como una persona feliz.

Soy optimista, ya sabes, como forma de sobrevivir. Necesito pensar positivamente acerca de cómo van a ir las cosas porque de lo contrario estaría deprimido todo el maldito tiempo, básicamente, ¿sabes?

Pero también es interesante que siento que en nuestras interacciones, encuentro que eres una persona feliz. Siempre es agradable estar cerca de ti. Eres una persona positiva. Pero

siento que tú también lo tienes todo bajo control, eres una de las personas más puntuales que conozco. Y soy bastante puntual.

Sufro de depresión crónica desde que era adolescente. He hecho todas las cosas que se pueden hacer... terapia, medicación. Estoy estúpidamente orgulloso de nunca faltar un día al trabajo, de nunca decir que no a un plan con amigos. Pero mientras tanto, estaba sufriendo.

La otra cosa que pensé a veces es que ser un inmigrante siempre es complicado mentalmente hasta cierto punto, ¿sabes? Quiero decir, ya sabes, sufrí depresión durante, ya sabes, una década antes de mudarme a los EE. UU. Pero es cierto que tienes que desarrollar una personalidad un poco diferente en un idioma diferente, ¿verdad?

Hubo un tiempo, cuando era joven, en que estaba abiertamente triste. Mis amigos en la universidad me conocían como alguien que siempre estaba pensando, cuestionando... pero también triste. Estaba convencido de que no llegaría a la vejez. No sé hasta dónde pensé que llegaría, pero el suicidio era una opción real en mi mente.

## MÚSICA

Entonces, un día, no estoy seguro de por qué decidí, que no quería que la gente me viera de esa manera otra vez. Así que dejé de mostrar mi tristeza. Cuando me mudé a los EE. UU. tuve la oportunidad de desarrollar una reputación diferente, no solo en la forma en que la gente me veía, sino también en la forma en que pensaba de mí mismo. Solo les conté a mis amigos más cercanos sobre mi depresión. Y cuando lo hice, sentí que estaba poniendo mi vida en sus manos. Lo vi como una debilidad, un riesgo. Estaba convencido de que si se lo decía a la gente, nunca me mirarían de la misma manera. E incluso con las personas a las que les conté, nunca les mostré realmente mi sufrimiento.

Pero mi esposa, Julia, vi mucho de ese sufrimiento. Y ella sufrió conmigo, y como consecuencia de ello. No sabía qué hacer cuando me sentaba en la cama por la mañana y miraba al suelo, incapaz de explicar lo que pasaba por mi cabeza.

Hay dos cosas interesantes sobre el sufrimiento. Una es que después de los años, si lo logras, sabes que puedes sobrevivir. Entonces, cuando sucede algo difícil, es posible que ni siquiera te entristezca tanto. Porque es algo real. Después de todo, sufrir por una razón es mucho más fácil que sufrir sin razón.

La otra cosa interesante es que quieres que el sufrimiento pare, por lo que siempre estás pensando en qué hacer para pararlo. Y no me refiero a lastimarte a ti mismo, aunque esos

pensamientos siempre están al acecho. Me refiero a preguntarte qué otra vida te haría más feliz. Un trabajo diferente, una ciudad diferente, comprar algo, vender algo, conocer a alguien, romper con alguien.

En enero de 2012 Julia y yo nos separamos. Nos habíamos mudado a Nueva York unos años antes. Pensé que estaría bien, pero no lo estuve, porque tocó el núcleo de mi identidad en este país. Me sentí desarraigado, fuera de lugar, perdido. Me mudé a una habitación en Prospect Heights, compartiendo un apartamento con dos mujeres jóvenes, estudiantes de medicina. Me levantaba todos los días antes del amanecer, iba a tomar el mismo desayuno en el mismo café local, luego me dirigía al trabajo, me quedaba mucho más allá de mis horas de clase y solo regresaba a casa tarde en la noche. Me sentí como un inmigrante de nuevo.

## MÚSICA

Y luego... Algo pasó; un momento prolongado a lo largo de los años para mí, que en realidad nunca terminó.

Cuando te conocí, es que no se Miguel, porque, porque que te hablo sobre lo americano que me parecías cuando te conocí, la pinta de guiri...

Las camisas grandes.

Pues cuando yo conocí a Miguel, Miguel era un americano muy raro.

Conocí a María afuera de un bar en Sevilla. A la gente le encanta estar en las calles en el sur de España, dejando las horas pasar, mientras hablas de nada en particular. Y no hay nada en el mundo que me guste más que juntarme con un grupo de amigos, al aire libre. Puedes mandar un WhatsApp a la 1 pm y a las 2:30 tienes 8 personas juntas en alguna terraza, al sol. Y nadie hace planes para más tarde, porque sabes que estarás allí durante horas. En fin... María me señaló desde dentro del bar. Miré a mi alrededor e hice un gesto: "¿yo?" ella hizo un gesto: "no, no, la amiga de al lado". María salió del bar y Mari Ángeles, mi amiga, nos presentó. Nos sonreímos mucho, no hablamos mucho. Esa noche no pasó nada. Pero esperaba que nos encontráramos de nuevo. Lo cual sucede mucho cuando pasas horas afuera de los bares hablando de nada en particular. Nos encontramos otra noche. Y así... empezó todo.

Yo creo que realmente cuando veo un poco tu cambio de personalidad, tengo que cambiar el botón de estado español a estado americano, fue en la última parte de nuestro viaje por Estados Unidos, cuando ya estabas en Nueva York.

María no tardó mucho en darse cuenta de que había un Miguel en España y otro Miguel en EE.UU.

Te volviste mucho más serio. Mirabas más hacia abajo, caminabas más deprisa, me hablabas menos.

María y yo nos enamoramos muy rápido. Supongo que todo el mundo se enamora muy rápido. Pero fue muy especial. Conocer a María inició un período de mi vida en el que aprovechaba todas las oportunidades que tenía para volver a España. Llenaba mi maletas, cerraba mi apartamentito en Brooklyn y me iba durante meses. Cada vez que tenía que volver a Nueva York, me rompía el corazón separarme de María y de mis amigos. Cada vez; y no se hizo más fácil con los años.

Esta conversación fue grabada en 2017 en España. De hecho, nos habíamos separado después de un tramo muy difícil para los dos. Nos sentamos en una sala de estar vacía para hablar, con el sol entrando por las ventanas.

Que piensas tu, que... ¿qué rol tienen mis visitas a España, digamos?

Yo creo que es un rol de, de... de alimentación, alimentación en muchos sentidos. De comer todas las ensaladillas y todas las croquetas que existen. Y yo creo que es un poco el papel de favorecer la supervivencia. Porque yo no sé cómo de sostenible es una vida como la que tú llevas sin que haya un poquito de vez en cuando de, un poquito de cariño. Hombre que allí tienes amigos y tienes, pero creo que bueno es que las relaciones aquí son más de... de cuerpo y... también más de reírte.

Me río mucho más aquí, si.

De reírse... Y además vienes con... con ganas de reírte. El hecho de sentarte con tus amigos y ver que todo está igual. Nariz. Nariz. Bueno, yo sí lo diría, que estás en casa. Yo sé que tú no lo dirías, pero, pero que son cosas que te hacen sentir que estás en casa.

Y me aferré a esas cosas a lo largo de los años. No sé si fue una elección que hice, o el vaivén de las pequeñas cosas que me hacen sentir como en casa en España. Mis amigos son una gran parte de esto. Y luego está María. Continuamos viéndonos después de romper y, naturalmente, después de un tiempo, volvimos a estar juntos.

## MÚSICA

Por aquella época, un día de esos, paseando por la calles de Sevilla, María me preguntó qué pensaba que era el amor. Y le dije algo así como... es confianza plena, es cariño,

comprensión, apoyo, conocerse de verdad... más o menos lo que tenemos tú y yo. Y de reojo la vi contener las lágrimas. Otro día, cuando yo acababa de llegar de EE.UU., me abrazó en el metro y me dijo... “Es que la vida es mejor cuando estamos juntos”. Y me quedé allí, abrazándola, en silencio, para que no viera que estaba conteniendo las lágrimas.

## MÚSICA

Me sentía profundamente solo en Nueva York después de pasar meses rodeado de amigos y mi novia. Pero también lo pasaba mal cuando pasaba largas temporadas en Sevilla, sin mis rutinas habituales de trabajo. Las rutinas son algo importante para mí. Así es como lucho contra la depresión.

Unos años más tarde conseguí la titularidad en Brooklyn College. Una razón más para no renunciar a todo lo que había logrado. Pero seguí grabando entrevistas con mis amigos.

## COLLAGE de sonidos de las entrevistas.

También grabé horas y horas de mí pasando el rato con mis amigos en España. grabaciones que almacené en un disco duro, grabaciones que no he mirado mucho. Los últimos 10 años de mi vida en video. Como si estuviera tratando de aferrarme a esos momentos. Como si no estuvieran sucediendo a menos que las estuviera grabando.

## COLLAGE de sonidos de entrevistas mezclados con música.

No te envié el libro: Donde quiera que vayas, ¿ahí estás? ¿No insistí en que lo leyeras?

No lo leí, no. ¿Dondequiera que vaya, ahí estás? Dime.

¡Oh Dios mío! ¡Dondequiera que vaya, ahí estás! Es un libro famoso sobre exactamente eso, que no hay mejor lugar.

Lisa es una querida amiga de mis años en Los Ángeles. Esabamos muy cercanos en ese entonces. Ahora... hablamos con menos frecuencia, pero todavía la considero una de mis amigas más cercanas en los EE. UU. Hablamos sobre esta idea de que tus problemas viajan contigo...

No creo que sea falso que alguien pueda ser más feliz en un determinado entorno que en otro. Sabes, no creo que eso sea falso. Pero creo que en el fondo... simplemente reubicarse no borra los problemas fundamentales, las necesidades, los demonios, los ángeles o lo que sea que haya en nosotros.

Ahora sé que la depresión me acompañó cuando me mudé a los EE. UU. Incluso cuando traté de ocultarla, de negarla, de fingir que no existía. Y estoy aterrorizado ahora de que la depresión me persiga de regreso a España con toda su fuerza si me mudara de regreso.

Cierto, y mi temor es que nada pueda librarse de esos demonios. Entonces, por un lado, tengo esta necesidad constante de tomar decisiones para ser más feliz. Por otro lado, tengo este temor constante de que haga lo que haga, nunca seré feliz.

¿Qué crees que significa ser feliz?

## MUSICA

Para mí, ser feliz es no sufrir, básicamente. Quiero decir, si pudiera pasar mis días sin sufrir, entonces. Yo llamaría a eso felicidad.

A veces olvido que estoy deprimido. Tomo mis medicamentos todos los días como si estuviera tomando vitaminas. Finjo que estoy manejando las cosas perfectamente, que la depresión no influye todos los días de mi vida. Y todos los días, cuando me levanto, me controlo un minuto. Para ver dónde está mi mente. ¿Voy a poder navegar esta mañana? ¿O va a ser una batalla?

Muchas veces me he preguntado si el proceso de migración, el proceso de desarraigo, el desarrollo de una personalidad diferente en un idioma diferente, podría ser la peor combinación posible para las personas que sufren de depresión.

Migrar, al igual que la depresión, no es un evento único. Sucede todos los días cuando te levantas. Sucede cada vez que conoces a alguien y nota tu acento, cada vez que alguien hace una referencia cultural antigua y no lo entiendes. Sucede cada vez que sucede algo importante en casa, y no estás ahí para eso. Un cumpleaños, una muerte, una celebración, una enfermedad, buenas noticias, malas noticias, ninguna noticia, solo vida, y no estás ahí para nada de eso.

Y a lo largo de los años, mi depresión y mi proceso de migración se han entrelazado de una manera que ahora ya no puedo diferenciarlos.

## MÚSICA

## Tercer Acto

La pandemia me pilló en Brooklyn en el 2020. Tenía un billete de avión para volver a España en Semana Santa, y recuerdo haberle dicho a María en febrero... No sé, esto del COVID no tiene buena pinta. Trabajé desde casa durante esos meses. Y en general lo hice bien, manteniéndome ocupado, esquivando la tristeza día tras día. A principios de abril mi madre me llamo para decirme que la residencia privada donde vivía mi padre se estaba siendo intervenida por el servicio de salud pública. Unos días después me llamó para decirme que mi padre había dado positivo. Nos reímos. Mi padre había sobrevivido a un derrame cerebral devastador, décadas de vivir bajo el riesgo de morir de otro derrame cerebral cualquier día. El COVID no le haría nada.

Nunca me ha gustado hablar de mi padre. Yo tenía 12 años cuando tuvo el derrame cerebral. Solo tengo recuerdos dispersos de esa época, pero nunca pude enterrar la imagen de él tratando de sonreírme cuando entré en la habitación del hospital días después. Mi hermana, Beatriz, era dos años mayor que yo.

No recuerdo mucho, solo recuerdo el shock de verlo así. Creo que mi mamá dijo, te vas a recuperar. Ella le habló de una manera muy tierna. Y ella dijo: Te vas a recuperar, ¿no?

No se recuperó. Quedó discapacitado. Luchó duro para mejorar. Y fue implacable; de la misma forma en que había trabajado sin descanso toda su vida. Pero al final, no mejoró mucho. Beatriz y yo nunca habíamos hablado de esto. Hasta este pasado día de Navidad.

Te sentí separado de no sé si de la familia o de mí, pero recuerdo que antes estábamos relativamente unidos. Tú y yo como niños. No sé. Ese fue un punto de inflexión. Después interpreté que era demasiado duro para ti. Así que te alejaste de toda la familia. Y parte de la familia era yo, pero también me sentía mal porque era un niña, entonces sentía que me habían dejado sola.

Cuando entré en mi adolescencia, no solo estaba lejos de mi familia, también tenía peleas todo el tiempo con ellos. Mi padre necesitaba muchos cuidados y yo no ayudé. Todo recayó en mi hermana y mi madre.

Y yo tenía muy, como, muy claro que yo era, hablaba de él como un “agujero negro”.

Beatriz lo llama un agujero negro, un agujero negro de energía y cuidado. Incluso cuando ella lo llevó a grandes viajes, a Rusia, a Nueva York, solo para complacerlo, él no podía estar agradecido...



Fui allí diciendo, esto es solo para él, así que voy a hacer lo que él quiera. Um, y era muy obvio que no podía ser bueno, que decía, yo decía, ¿quieres hacer A o B? Y él decía B. Y luego simplemente se enojaba conmigo porque hicimos B, y me gritaba. Y en ese viaje, fue para mí, fue muy obvio que eso era algo que he estado viendo a lo largo de mi vida. Era tóxico de alguna manera, pero en ese viaje eso era obvio.

Apenas recuerdo nada de mi padre antes de que tuviera el derrame cerebral. Mi madre siempre me dice que yo estaba muy cerca de él, que iba a todas partes con mi padre. Pero me he preguntado muchas veces si alguna vez tuvo la capacidad de disfrutar la vida. Estaba chapado a la antigua. Obsesionado con el trabajo y la productividad. Todo lo que hacía tenía que tener un propósito. Hasta bailar sevillanas era un proyecto para él. Mi madre me contó una vez sobre un verano cuando llegó a la casa de la familia cerca de la playa para unas largas vacaciones. Se sentó en las escaleras y dijo algo así como, “¿y qué voy a hacer aquí con todo este tiempo?” Daba largos paseos en bicicleta y yo lo acompañaba. Compraba muchas sardinas y las asaba a la parrilla en casa. Entonces no me gustaban las sardinas. Ahora me encantan. Pero mi relación con él después del ictus no pudo ser peor. Se volvió desagradable, desagradecido, controlador.

Sí, recuerdo que no podías mirarlo a la cara. Cuando almorzábamos de adolescentes, muy jóvenes aquí en esta mesa. Siempre fue tenso cuando estábamos juntos, pero recuerdo específicamente, mirando a la mesa. No sé si podrías aceptar que se había ido, que te sentías abandonado de alguna manera por él.

Entonces, una cosa de la que he hablado en terapia muchas veces, pero ya sabes, es que no sé si hay alguna conclusión, pero ya sabes, el hecho de que para todos los efectos, papá murió básicamente cuando se enfermó.

Mi padre no era mucho mayor que yo ahora cuando tuvo el derrame cerebral. No puedo imaginar cómo fue para él y mi madre. Y para mí... simplemente nunca llegué a aceptar lo que pasó. El padre que me llevaba a todas partes se desconectó para siempre de esta otra persona a la que nunca aprendí a amar. Esos son los años en que comencé a ir a los Estados Unidos durante el verano. Estados Unidos se convirtió en mi escape. Y en España encontré refugio en mis amigos. Se convirtieron en mi salvavidas.

También era obvio que eras una persona diferente cuando estabas con tus amigos. Es como si estuvieras... como si tuvieras anestesia cuando estabas en casa, pero luego verás te veía con tus amigos y eras totalmente diferente. Um, y eras muy querido.

Sí. Así que sí, creo que me volví muy frío con la familia. Um, y también injusto, probablemente. Fui muy implacable con él.

## MÚSICA

Nunca supe cuánto del comportamiento tóxico de mi padre estaba allí antes y cuánto vino después de su derrame cerebral. Mi madre y mi hermana lo justificaban de varias maneras. Pero yo no lo entendí, o no quise entenderlo; así que me alejé, emocional y físicamente, dejándoles a ellos la carga de cuidar a mi padre. Fue egoísta de mi parte. Como muchas de las decisiones que tomo.

He estado huyendo del legado de mi padre toda mi vida. Mi necesidad constante de lograr cosas en mi vida en los EE.UU., para, algún día, ganarme el derecho a regresar... Ahora tengo bastante claro de dónde viene. Pero ni siquiera sé qué es exactamente lo que estoy tratando de lograr y con qué propósito. Cuanto más lejos llego, más elusiva se vuelve esa noción de éxito. Y lo opuesto al éxito es el fracaso.

El 9 de abril de 2020 me llamó mi madre para darme la noticia. Mi padre murió de COVID tres días después de dar positivo, solo en la residencia de Sevilla. Lloré por teléfono. Me tomó el resto del día libre, volví al trabajo a la mañana siguiente. Después de todo, sufrir por una razón es mucho más fácil que sufrir sin razón.

## MÚSICA

A medida que pasaban los años, fui cambiando de trabajo, como parte de esta estrategia mía ambición profesional. Como si no fuera ya problemática. El único problema es que el peso recayó en mi relación con María. Cada vez tenía menos tiempo para ella. Y María me advirtió más de una vez... "Esto no va a funcionar, Miguel". Y no funciona, en realidad, pero perseveramos, sobre todo gracias a su paciencia. Y luego... Recibí una oferta para un gran trabajo en DC; una oferta que no pude rechazar. María no se lo tomó bien.

El tema, ¿qué quieres decir con el tema?

El tema de... ¿Cuál es tu plan? ¿Qué, qué plan tienes de vida, qué piensas hacer?

Esto fue en octubre de 2021. Cuando María me visitó durante una semana en DC. El día que volaba de regreso nos sentamos en el sofá, con el cálido sol entrando por las ventanas para conversar.

Pero es que claro, es muy difícil, después de 10 años en la distancia tener proyectos en común y de repente otra vez hacerlo todo pedazos y tener que reconstruirlo de otra manera. Y además, y además, todo esto es lo que ya te he dicho alguna vez... que yo creo que me van a dar el Nobel a la paciencia, porque por otra parte mis decisiones, mis

preferencias, mi crecimiento personal, vital y profesional, nunca se están teniendo en cuenta aquí.

Siento que quiero decir, como, sí, eso es verdad. Pero siento que tengo un gran respeto por tu... Quiero decir, es algo que la gente me pregunta todo el tiempo, ya sabes, ¿entonces, ella va a venir aquí? Y siempre pienso que, ya sabes, para mí, siempre es... Creo que tengo mucho respeto por tu vida allí, tu trabajo, tu familia, tus amigos. Y siempre he pensado que pedirte que vengas aquí sería un gran sacrificio. Entonces, de una manera retorcida, estoy, estoy tomándote en consideración.

Pero de nuevo es una consideración, o sea, una consideración que tú estás teniendo por mí, en la que no estás teniendo en cuenta lo que yo pienso, porque. Porque esto es una conversación antigua, tú lo sabes. Y tú nunca me has pedido que me venga contigo... abiertamente. ¿Esto que es un proyecto tuyo en el que yo a ver cuánto aguanto yo a tu lado? ¿Y que va a ser la vida mientras? ¿Trabajar, solo trabajar tu... y trabajar y esperar yo? ¿Eso es lo que quieres tú?

No creo que no. Quiero decir, estoy como, hay una gran ironía en la forma en que enfoco la vida en general, que es que siempre, desde que era muy joven, he estado obsesionado con estar por delante de la vida, básicamente estar por delante del tipo de cosas que sabré dentro de 10 años, dentro de 20 años, para poder tomar las decisiones correctas más temprano en la vida. Y entonces, la ironía es que se ha convertido en esta persecución eterna. Y en el proceso la vida va pasando, básicamente. Y creo que eso es lo que me entristece del pasado. Que siento que he estado corriendo todo el tiempo.

Pero mi vida es que a lo mejor tienes la oportunidad de dejar de correr. Y estar. Es que para eso he venido yo, para estar contigo, no para hacer cosas, ni comer en muchos sitios, ni ver muchas veces el Capitolio. Yo he venido para estar contigo y pasar tiempo contigo, que es la única cosa que yo he decidido. Intentar pasar tiempo contigo siempre que he tenido la oportunidad. Siempre que me ha dejado.

Escuchar esto me rompió el corazón. Me rompe el corazón cada vez que lo escucho. Muchas veces me he preguntado qué tipo de persona soy, si soy capaz de lastimar y decepcionar a las personas a las que amo. He cometido algunos errores en mi vida. A veces, errores para rectificar errores anteriores. He arrastrado a María en el proceso. Y ahora espero desesperadamente que esos errores, de alguna manera, resulten en el resultado final correcto. A una decisión final correcta.

Pero quizás, últimamente, las cosas están empezando a cambiar.

## TRANSICIÓN MUSICAL

Recientemente, una amiga mía me envió un mensaje. Ella también es una inmigrante en los EE. UU. También lucha contra la depresión. Conteniendo las lágrimas me hablaba de las mismas cosas con las que he estado luchando; ¿Cuál es nuestro lugar en el mundo? ¿Por qué nos sometemos a todo este sufrimiento, yendo y viniendo? Y el único consejo que podría darle es: Trate de decidir dónde quiere estar en el futuro. E incluso si no sabes cuándo sucederá eso, incluso si continúas preguntándote qué versión de ti mismo es más real, al menos sabrás que tomaste una decisión. Y en ese momento me di cuenta de que yo había tomado una decisión.

### Sonidos de cerraduras y puertas abriéndose.

Vamos a describir la casita.

Pues... es muy fea...

Es muy fea porque la vamos a destruir. ¿cuántas plantas vamos a tener?

Vamos a tener tres plantas.

He comprado una casa antigua en Sevilla para derribarla y construir un hermoso hogar donde podamos vivir y ser felices juntos.

Este pasado San Valentín envié flores al trabajo de María. No es el tipo de cosas que suelo hacer. También le pedí que se casara conmigo, el día de su cumpleaños, mientras almorzaba con unos buenos amigos en Sevilla, al sol. ¿Qué más podría pedir?

Pero también tenemos balconcitos múltiples.

Recientemente visitamos la casa antigua para hablar sobre cómo se verá la nueva casa cuando esté construida.

En la siguiente planta también habría patio, pero ahí está donde va el balcón.

Si. Y cuando está construida la casita me vengo.

Eso no se lo cree nadie.

No me sorprende que se muestre escéptica cuando le digo que regresaré definitivamente a España cuando la casa esté terminada. Se me está acabando el tiempo. Pero finalmente sé cuál es mi lugar en el mundo. Y aunque no tengo fecha fija, ni billete de avión de vuelta, lo sé... Volveré a España a vivir con María. Para finalmente descansar. Incluso para ser feliz. Para vivir por las cosas que importan.